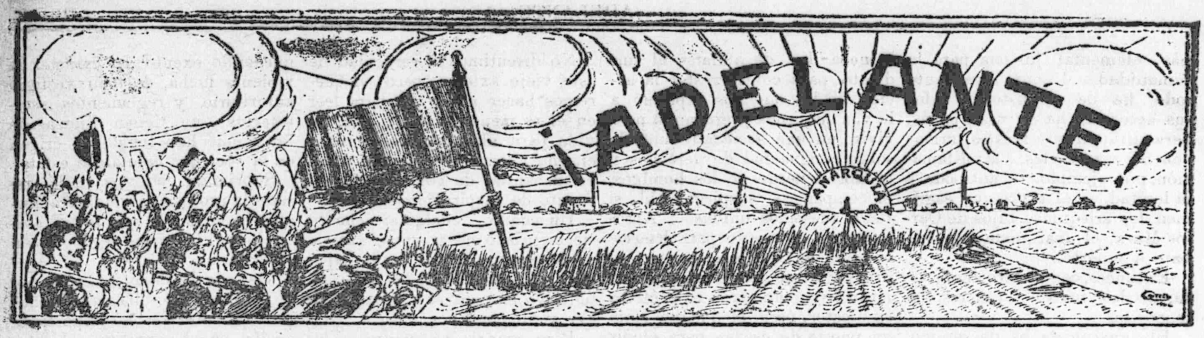

PERIODICO ANARQUISTA

Año I | Corresp. Giros y Valores: P. FERNANDEZ Lavalle, prolong. 2ª cuadra Este | TUCUMAN, Diciembre de 1922 | DISTRIBUCION GRATUITA | No. 3

¡Abajo la autoridad!

¿Habeis visto, hermanos trabajadores, ese señor casi ignorado ayer, aparentemente ni bueno ni malo, cómo hoy, coronado y sentado en un sillón presidencial creese un todo poderoso? Pues ese hombre que genericamente no vale más que otro hombre, habiendo asumido el mando y reconcentrado a su derredor todos los atributos de la autoridad basa su poderío en la razón de la fuerza ciega de sus cosacos armados. Ese hombre es peligroso, malo: es autoridad.

¿Habeis notado, compañeros productores, ese ser desgraciado, ignorante y sumiso que ayer peregrinaba trás de un caudillo político mendigando un trabajo, una ocupación un empleo? Hoy viste el uniforme, es vigilante, y su indumentaria, su machete y su revolver lo han tornado agresivo intolerante, malo: es autoridad.

¿Y ese vuestro camarada explotado que en su sindicato luchaba como vosotros por la emancipación proletaria, hoy rodeado por una pléyade de idólatras que exageraron su capacidad e inteligencia elevandolo por encima de los demás compañeros? Pues ese ídolo, cuyo pedestal descansa sobre la inconciencia y la ignorancia de sus admiradores, ha llegado a creer que en realidad es superior a los demás; la vanidad lo ha cegado y se considera con derecho a mandar y ser ciegamente obedecido; eso es malo: es autoridad.

Y bajo cualquier aspecto que se manifieste la autoridad, es mala, es detestable; esté encarnada en el hombre de gobierno, en el milico o en el mismo compañero de esclavitud. Rebelarse contra todos es un deber, pues todos pretenden lo mismo: gobernar, mandar, dominar.

Sed, trabajadores, inexorables, duros contra la autoridad, venga esta de abajo o de arriba y sea quien sea quien la ejerza.

¡Abajo la autoridad!

La dictadura del proletariado

BURLA BURLANDO

A la manera de Bernard Shaw y en su contra, vamos a reflejar en estas líneas, una conversación que sobre el debatido asunto de la dictadura obrera sostuvieron en su oportunidad y burla burlando, varios discípulos y admiradores del formidable rivonista ingles.

Se estaba de sobremesa.

¡Espléndida, hermosa posición! Eran los comensales el conocido literato... Julio R. Barcos, el cuasimodo don Nemesio, el buen viejito doctor Viladecamp y el anarquista — en el sentido burgués de la palabra — de las ideas, Luis Pereyra, maestro de escuela, en aquel entonces en huelga.

— Amigo Pereyra — decía el autor de "La felicidad del pueblo es la suprema ley" — desearíamos conocer su opinión sobre la dictadura por nosotros preconizada. Entendido que no la discutiremos en su espíritu doctrinario, supuesto que en realidad ella es negadora de la libertad. Solo queremos discutir su necesidad, más aún, su inevitabilidad en el periodo reconstructivo revolucionario.

Pereyra, opositor sistemático, shawiano genial, expuso su opinión, por medio de una fábula:

— Vds. conocerán — empezó diciendo — un pequeño animalillo, perteneciente a la familia de los aracnidos y que el vulgo llama generalmente ladilla. (Pausa.)

Bien. Cierta vez, un paisano, un hombre del campo, descubrió que por su *bosque* se habían posado algunos de estos succionadores insectos. Instintivamente pidió a sus amigos un consejo para curarse. Sus amigos, personas vulgares que comulgaban con esa errónea teoría de que la ladilla chupa únicamente la sangre mala, alzaron alborozados los brazos al cielo.

— ¿Curarte? — le dijeron — no señor. La ladilla, a pesar de que pica, molesta, etc., hay que tolerarla. Ella chupa la sangre mala.

— Pero me molesta terriblemente. Gemía la víctima.

— ¡Sufra! Es para su bien. Por lo demás, no hay mal que dure cien años. Todo es transitorio en la vida...

— Y, llevado de esa tolstoyana teoría de la no resistencia al mal, el pobre hombre se dejó estar. No hay para qué decir. Las ladillas son poco honradas... le meten con cualquiera. Al poco tiempo, la surpoblación cobró caracteres graves. Y, necesitando expansión, se desarrolló en ellas el espíritu de conquista. Tal cual la historia de los pueblos. Se inició el avance en línea ascendente y poblaron la parte vellosa del pecho. De ahí, se abrieron sus alas, derecha e izquierda, y siempre ascendiendo, ocuparon los malolientes bastiones por nosotros denominados sobacos. Más tarde, atacaron las cejas y esta plaza se rindió también. De ahí descendieron hácia el incipiente mostacho que ya negreaba en nuestro personaje. Y...

— ¿Y qué? — interrogaron impacientes los escuchantes.

— Que la ladilla, tolerada para que chupara la sangre mala, terminó con la sangre mala, con la sangre buena y con el individuo...

No es necesario buscar la moraleja a tan sencilla y original fábula. La dictadura, ejercida para sofocar posibles oposiciones reaccionarias, terminará por anular toda oposición. Especialmente aquella que exija su transitoriedad no sea, en el infinito tiempo, de una relatividad desesperante y peligrosa.

NEO MUNDO.

VALOR

Tenemos, los anarquistas, un concepto completamente diferente de el que tiene el vulgo acerca de los hombres de valor. El valor que nosotros concebimos no tiene relación alguna con los actos de salvajismo que denotan la prevalencia de la impulsividad del bruto al raciocinio del hombre civilizado. Es por esto que a veces un acto que nosotros repudiamos bárbaro, tiene para cierta gente una extraña interpretación con contenido de valor.

Para nosotros valor significa entereza en los momentos más difíciles que nos depara la vida; significa desafiar todos los peligros que en forma de obstáculos se interponen en el camino del bienestar. Ser valiente es defender con decisión una causa, cual es la de los desheredados, que se reconoce justa, aunque en esa defensa tenga uno que arriesgar y aun perder la propia vida si fuere preciso. Ser valiente es ser fuerte, interpretando la fuerza como una consecuencia directa de la razón; se es valiente cuando con serenidad y altivez se sostiene el pendón de las santas rebeliones que engendran las injusticias sociales.

Valientes son aquellos que anatematizando los crímenes de la burguesía y del Estado, señalan, desafiando las vías de los malvados, el sendero de la Libertad.

Se tiene valor cuando en un ambiente adverso a las innovaciones, se rompen los viejos moldes de la rutina, bregando y pujando por modificarlo sin descepcionarse ante la resistencia que oponen unos y la indiferencia de los otros.

Valiente se es, en fin, cuando esgrimiendo las armas de la Verdad y la Justicia se lucha denodadamente contra el imperio del mal para implantar el Bien.

EL ANARQUISTA

Idealista y consecuente con su misión de propaganda de una doctrina que simboliza el deseo colectivo de los pueblos y la

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

más elemental justicia para la humanidad, el anarquista ante todo ha de ser justo en todos sus actos; no ha de usar jamás, para difundir sus ideales, armas que no sean leales, la difamación, por ejemplo, es antípoda a la lealtad, es el arma que esgrimen los arlequines, hijos de Carlos Marx, el anarquista los combate a muerte.

Entonces, compañero anarquista, no los imites si quieres llamarte tal.

El anarquista ha de ser modesto en todas sus manifestaciones, no ha de invocar su propia obra para encumbrar su persona, porque si es buena o mala, ella habla por sí sola, o hablan los demás; eso lo hacen los políticos o personas que tienen sus particulares intereses, cosas que pugnan con el ideal del anarquista; por eso éste abiertamente los combate.

El anarquista es enemigo irreductible de toda adoración, él trata en lo posible hacer de quienes lo escuchan no ciegos fanáticos adoradores y defensores de su propia persona, sinó individuos idealistas convencidos y capaces de defender y enaltecer no personas sinó ideas.

Ciegos y fanáticos rebaños crean solamente los jesuitas, por eso los anarquistas los repelen en toda circunstancia y momento.

Compañero anarquista: no los imites, por favor, si deseas no transgredir tu elevado ideal.

El anarquista no ataca ni defiende personas, ataca y defiende doctrinas, teorías, ideales; de personalismo, trata solamente el candidato que desea superar a su rival para ocupar un asiento en el banquete oficial de la sociedad actual: el gobierno.

Amigo anarquista: no antepongas personas al ideal, éste es superior a todas ellas, no seas negador de su valor, de su grandeza, de magnitud, de su vida misma.

El anarquista, el verdadero anarquista, altivo, sensato, modesto, franco, pero culto y rebelde, va por el mundo abriendo surcos, sembrando ideas, dejando tras de sí como único recuerdo una estela de luz: su obra que habla y canta la canción de su propio valer... La obra, amigos, es la que dice de nosotros lo que somos; dejémosla que hable y cante, que sea ella una canción rebelde y agreste la que nos ha de dar el triunfo si lo merecemos, elevándonos hasta el picacho más alto de la cumbre de nuestros anhelos.

Es así el anarquista, el verdadero anarquista.

D. OVEJERO.

Aquello de la union

Ayer, en el trabajo, después de hacerle ver a un compañero la necesidad de afiliarse al sindicato para contrarrestar la acción de los que nos explotan, a la vez que irnos preparando para vivir en una sociedad fundada sobre la igualdad de derechos y el libre acuerdo de los hombres, el compañero suspiró: ¡ah! si todos fuésemos unidos... Aproveché el momento para hacerle comprender que esa unión vendría organizándonos cada uno de nosotros en nuestros respectivos sindicatos, pero, él que no tenía ya puerta de escape para eludir la invitación de asociarse, contestó que no se asociaba porque los trabajadores estábamos *muy desunidos*...

Como este compañero piensa la mayoría de los obreros. Todos se quejan que *estamos muy desunidos,* pero, a su vez, todos esperan que los otros se unan para recién unirse ellos. Y claro, si todos pensásemos lo mismo, no tendríamos ni sindicatos de resistencia, ni mejoras ganadas a gobernantes y capitalistas, por que todos esperaríamos que los demás hicieran lo que cada uno de nosotros debe empezar por hacer sin pérdida de tiempo. Y luego, si todos estuviésemos unidos, nuestra propaganda resultaría sobre ésto innecesaria, puesto que el objeto que con ella se persigue, estaría harto llenado y la revolución demoledora de los privilegios sociales, habría estallado hace tiempo.

Estamos muy desunidos, es cierto, pero, si no fuese así, ¿a qué respondería nuestra propaganda para atraer a los demás trabajadores hácia nuestras ideas y nuestras organizaciones?... Casualmente por eso es que buscamos hacer conciencia en los que soportan resignados el yugo de la explotación, para que lleguen a comprender cual es su lugar en esta lucha, frente a todos los factores negativos, y engrosen nuestras filas.

Amigos proletarios: no hay que pretextar que estamos desunidos, sinó que hay que pensar que cada uno de nosotros debe cumplir con ese deber que tiene de asociarse a los demás, para llegar a la conquista de todos los derechos que como productores nos pertenecen.

SERGIO.

El libro

Sin duda la lectura es tan necesaria para nuestro cerebro como el pan para la salud de nuestro cuerpo.

La inteligencia necesita ser alimentada para su desarrollo y robustez como el estómago para la salud y el vigor de nuestro organismo.

Frecuentemente suele decirse que hay un libro en el cual podemos leer y estraer verdaderos caudales de conocimientos: el libro de la vida.

No discutimos la veracidad de este viejo axioma, pero sí queremos hacer notar que para leer en el es menester saber leer. La vida para algunos poco o nada enseña mientras que para otros es manantial de conocimientos y fuente de inspiraciones.

Un cuadro, cualquier cuadro de alegría o de tristeza, ante la mirada vaga de un hombre apático e ignorante, nada dice, el objetivo es para él sin expresiones y sin motivos.

Pero cuando el cuadro hállase ante la mirada penetrante de aquel que sabe leer profundamente en la Naturaleza y en lo recóndito del ser humano, entonces: qué fecundo en enseñanzas resulta el cuadro.

Leer en el libro de la vida y sacar provechosas enseñanzas es lo importante y lo elevado.

Mas esto es posible cuando se tiene alimentada la inteligencia y purificado el corazón.

Seamos amigos del libro y amantes de la lectura, aprendamos, en una palabra a leer y la vida, ese libro siempre, abierto delante nuestros ojos, será fuente inagotable de sabias experiencias.

Renato

Del Sindicalismo

Afirmar que los sindicatos obreros no tendrán razón de ser una vez suprimido el salario es aventurar sin fundamentar dicha afirmación.

Los trabajadores al asociarse no lo hacen única y exclusivamente impulsados por el deseo de conquistar un objetivo puramente económico como ser la defensa de su salario y la jornada de trabajo; los trabajadores se organizan en atención a sus ansias de liberación y mejoramiento, y cuando a base de crentas luchas y sacrificios conquistan mejoras, éstas nunca representan la completa satisfacción de las necesidades por ellos sentidas.

Cualquiera que fuere, el objetivo inmediato que los sindicatos de oficios persiguen, es probable que muchos de ellos subsistan aún después de la revolución.

La explicación de este acontecimiento nos lo dá en gran parte la ley de afinidad que establece fuertes lazos de cooperación y compañerismo entre trabajadores de un mismo oficio. Por otra parte su persistencia será justificada por la comprensión común de esos mismos trabajadores acerca de las necesidades que reclaman su cooperación voluntaria a la reorganización de la producción que, como es de imaginarse, sufrirá una transitoria pero sentida paralización durante la revolución. Huelga decir q'en ese entonces en el sindicato se ha ya verificado un cambio, quedando exento del carácter de violenta lucha, de todo vestigio autoritario y reglamentos estatutarios que tienen fuerzas de ley y que han tenido un origen en la sociedad capitalista estatal.

Suprimida, además, toda gerarquía profesional no habrá ningún peligro de que estas asociaciones libertarias degeneren en autoritarias.

Vista la asociación obrera bajo este aspecto, ella desempeñará una elevada e importante misión en el porvenir.

Nuestra sociedad comunista anarquista, quizás no sea más que esto: muchas asociaciones de productores libres, libremente federadas entre sí.

En realidad estas asociaciones no serán otra cosa que el resúmen de un prolongado proceso de un mejorado pasado sindicalista, siempre predispuesto a recibir todas las innovaciones y perfecciones que nos reserva la incesante evolución en el futuro.

Nuestra obra, en el seno del sindicato, lo hemos dicho mil veces, no puede ser sino anarquista; nuestra labor a realizar entre los obreros organizados debe ser de convincente demostración de practicabilidad de nuestro ideal: el comunismo anárquico.

En fin, entendemos que los anarquistas han de actuar como tales en la organización de los trabajadores, sin menoscabar, por cierto, la obra a realizar en todas las manifestaciones de la vida, ya sea individualmente, en la agrupación, en pueblo.

M. F.

LAS REUNIONES

De la agrupación C. A. "Brazo y Cerebro"

Como un rayo de luz que rasgando las sombrías noches de tantos siglos en que yacen los pueblos, va indicando el sendero que conduce a la humanidad hácia su total emancipación, así mismo nuestro grande y sublime ideal: anarquía, penetra a chorros en los obscurecidos cerebros de los trabajadores y enciende en ellos una radiante visión de un no lejano porvenir donde imperen soberanas en todos los ámbitos de la tierra la fraternidad, el amor y la justicia entre los hombres.

Y como una afirmación de que nuestro ideal se va encarnando en los hijos del pueblo, lo evidencian el gran número de asistentes a las reuniones de la agrupación "Brazo y Cerebro".

El entusiasmo e interés despertado por las discusiones que versan sobre temas morales y educacionales del anarquismo, son el más alto exponente de la cultura y capacidad revolucionaria adquiridas en la cuotidiana

lucha en pro de nuestra liberación.

La presencia de las muchas compañeras es una nota nota que imprime en el ambiente su sello de optimismo, y se experimenta la grata sensación de que se está entre una numerosa familia...."La familia universal."

Primitivo FERNANDEZ

De Campo Quijano construcción a Huaytiquina

Hemos recibido una carta de un camarada que trabaja en la construcción de Rosario de Lerma a Huaytiquina en la que nos relata el sistema de explotacíon y esclavitud que impera en aquella construcción. La carta es demasiado extensa por ello no la publicamos no obstante tiene mucha importancia que nosotros queremos dar a conocer en pocas palabras. Nos dice el citado compañero, que frente la inhumana explotación que hace victimas centenares de trabajadores en esos lugares, la pasividad de aquellos trabajadores mas o menos libertarios y con algunos antecedentes revolucionarios no puede ser mas bochornosa.

Y esto, como es lógico, nos importa mucho, o mejor nos disgusta porque no concebimos cómo, compañeros que fueron luchadores en la organización obrera y militantes del anarquismo silencien tantas injusticias y, lo que es peor segun nos dice la carta, tratan de acomodarse conquistando—por los medios inherentes a esa clase de conquistas—los puestos de capataces y jefes.

Y esto si se justifica en individuos ajenos a nuestras ideas y nuestro movimiento revolucionario, no es admisible en camaradas que fueron rebeldes a toda explotación y tiranía.

¿O es que por el hecho de estar lejos de las actividades revolucionarias tengan ellos derecho a ser conservadores y sinvergüenza?

AGRUPACION C. A.
BRAZO Y CEREBRO

A las entidades afines de Tucumán y a los anarquistas en general

Estando actualmente dilucidando el problema de la organización anarquista y teniendo además en cuenta la proximidad de la realización del congreso Internacional anarquista al cual probablemente estarán representadas las agrupaciones de la Argentina, invitamos por la presente a todos los compañeros que se interesan por ambas cosas a la reunión extraordinaria que efectuaremos el Sábado 23 a horas 20 y 30 en el local de la calle C. Alvarez 510.

El Secretario.

Boicot a Picardo y cia. y Cia. Argentiua de Tabacos

Lamentable situación del movimiento obrero local

No seremos nosotros quienes miramos a los núcleos obreros organizados con lentes de aumento; mas amantes de la realidad que de la exageración nos creemos en el deber de decir la verdad acerca del movimiento obrero local aún sabiendo que ella lastimará la mirada de los que, enamorados de las declaraciones exitistas, solo ven triunfos donde ni siquiera se lucha.

Por otra parte, creemos nosotros que la burguesía y el Estado ya no se atemorizan ni atenúan su explotación y tiranía cuando se les diga que el proletariado tucumano está en condiciones y dispuesto a entablar la lucha a muerte contra ellos. Las declaraciones fantasmagóricas, habladas o escritas, ya parece no asustar a nuestros enemigos, quienes, más positivistas, solo creen en la elocuencia de los hechos, en la potencialidad de la obra destructiva y constructiva que los revolucionarios realizan.

Por repetidas veces hemos sostenido de que la organización obrera que nosotros propulsamos, la representada en la F. O. R. A. del V, debe encerrar valores reales y positivos, valores que siempre distinguiéronse y atestiguaron la superioridad de la F. O. R. A. sobre todas las otras instituciones obreras que surgieron al margen de la misma. Y si fueron precisamente esos valores que forjaron la gloriosa historia de la institución revolucionaria, no hemos de vivir del solo recuerdo del pasado, de aquel pasado lleno de actividades y de gestos altamente emancipadores.

El pasado nos debe servir de experiencia y nunca de justificación a nuestro presente sin actividad y lleno de errores. Dicho lo que antecede queremos nosotros dar a conocer la actual situación de la organización obrera en Tucumán, que, a no dudarlo dista mucho de ser lo que fué, hasta algunos meses.

Después del paro general

La huelga general decretada en el mes de Julio por Federación Obrera Local Comunista y que se mantuvo firme durante ocho días, terminó sin que en los gremios adheridos se notase la más mínima desorientación.

Unánime y de común acuerdo los gremios volvieron al trabajo después de ocho días de lucha con el mismo acuerdo general que los llevó al paro. Con excepción del sindicato de obreros municipales que siguió en pie de lucha, los gremios de la institución comunista no sufrieron, como generalmente sucede, las desastrosas consecuencia de una derrota que decepciona y desalienta a los obreros poco avezados en estas luchas. En síntesis, no es posible, y sería absurdo afirmarlo, culpar al paro general la causa del actual desorganización obrera local.

Otras causas imaginarias

Los trabajadores del interior, no informados quizás del verdadero movimiento social de Tucumán y de sus fuerzas preponderantes, podrían talvez imaginar la manifestación de tendencias en la colectividad obrera, que no sean las nuestras—comunistas anarquistas—y que podrían haber determinado la decadencia actual del espíritu combativo en el proletariado que integra la Federación O. L. T. (C.)

Se equivocarían los que así pensasen. En Tucumán el camaleónismo tal cual está caracterizado en la U. S. A., nunca tuvo arraigo. A pesar de los esfuerzos de sus directores; la institución que cambió tantas veces de nombre, sin nunca cambiar de mañas, no pudo obtener nna sola adhesión de gremios organizados.

Ultimamente la Usa, siempre con la mirada fija en Tucumán, organizó la famosa jira de propaganda por la región Argentina. en cuyo itinerario figuraba Tucumán, pero ante la imposibilidad de poder hallar en ésta, siquiera un pequeño grupo de obreros que hicieran los trabajos preliminares a una conferencia, renunció a la tentativa y aquellos. en otras localidades célebres oradores y militantes de la Usa no aparecieron por estos pagos.

Queda pues excluída toda suposición de propaganda unificacionista, y usista como determinante de disgregaión en las filas del ejército de Federación comunista.

En Tucumán pues, como queda demostrado, los gremios quintistas no tuvieron que distraer sus energías contrarrestando la nefanda obra de los unificacionistas — el problema de la unificación pasado ad referendum de los gremios comunistas en Tucumán fué encarado con altura, la mayoría de ellos se pronunciaron no aceptando ni en principio la cacareada unificación — primero y de la Usa después por no haber tenido ambiente en la localidad. ¿Cuál es, pues la causa que ha determinado el actual estado calamitoso de la organización local?

Digámoslo, sin ambajes. sin temer el ataque de los que aún conociéndola se obstinan en ocultarla engañándose a sí mismos y engañando a los demás: la rencilla personal, el ataque bajo y mezquino que ciertos militantes dirígieron, cobarde y subterráneamente, contra otros militantes; la difamación, la insidia y la calumnia esgrimida como armas para combatir ideas, conceptos, puntos de vistas acerca de los más intrincados problemas que los trabajadores han de resolver concienzudamente.

Y fué tan sistemático ese ataque personal que culminó con la formación de un tribunal cuya infamante misión consistía en sentenciar o descalificar un militante de reconocida actuación y moralidad en la organización quintista y en las agrupaciones anarquistas.

Felizmente. la descalificación de dicho camarada no se efectuó; el buen sentido entre los compañeros que presenciaron aquellas reuniones lo evitaron, una vez que el acusado hizo su defensa, o mejor, la defensa de sus ideas anarquistas.

El epilogo fué el cobarde atentado de un acusador. quien por todo razonamiento blandió el puñal homicida hiriendo, afortunadamente sin gravedad, a un compañero allí presente.

Desde entonces, el distanciamiento entre los compañeros militantes de la F. O. R. A. acentúase sin miras, a pesar de la buena voluntad de algunos, de atenuar la tirantez creada cuyas consecuencias perjudican directamente a la organización local.

No está en nuestro ánimo señalar los múltiples errores tácticos y teóricos que han caracterizado al actual consejo de la Federación, deseamos simplemente que los camaradas verdaderamente amantes de la organización obrera, reflexionen sobre esta dolorosa verdad en que se debaten los núcleos obreros y los gremios de la localidad, y en consecuencia se decidan a suprimir el mal, a destruir los obstáculos, y dirigir los esfuerzos hacia la reorganización de los gremios, ayer férreamente organizados y debidamente orientados y que hoy yacen postrados en la más abyecta impotencia.

Deseamos, ardientemente, que la Federación Obrera Local Tucumana Comunista vuelva a ser lo que fué, una institución revolucionaria cuya finalidad es nuestra visión del futuro: el Comunismo anarquista.

Inspirados en ese deseo es que exhortamos a los militantes de la F. O. R. A. a la reflexión, al sereno y meditado estudio de este palpitante problema cuya solución favorable debe ser el convencimiento unánime entre los camaradas activos y capaces de restablecer el acuerdo que un día supo tener dignas expresiones, a fin de que se dé comienzo de inmediato a obra tendiente a reorganizar los gremios de la localidad, hoy desmembrados por las luchas entestinas de personas y camarillas.

Por encima de los intereses personales y de grupitos, creemos que está la causa emancipadora del proletariado de la que hemos de ser nosotros los valerosos soldados.

¡A la obra pues!

J. B. APARICIO.

"La revolución en la práctica"

El camarada Malatesta ha querido traer a la discusión el téma que nos sirve de epígrafe. Fué esto lo suficiente para que entre los anarquistas surgieran apreciaciones diversas de los aspectos y necesidades que puedan derivar de la revolución en la práctica.

Será preciso, para disipar dudas y erróneas interpretaciones del pensamiento de Malatesta, que éste se extienda con amplitud sobre la materia en cuestión, cosa que ha prometido y que a no dudarlo, será cuanto antes.

Sin embargo, y mientras tal cosa se verifique. creemos oportuno decir algo a este respecto.

Los anarquistas hemos hablado y discutido infinidad de veces acerca de todos aquellos problemas a resolver antes y después de la revolución.

Suscintamente hemos hecho desfilar ante nuestra observación todas aquellas cuestiones dignas de estudio desde las que emanan del empleo de nuestros medios de propaganda revolucionaria y anarquista, hasta los que surgen de la realización de la revolución y de la implantación del comunismo anárquico. Pero cabe preguntar: ¿Hemos con ello realizado un estudio completo y resuelto definitivamente aquellos problemas que como es de preveerse nos plantearán los acontecimientos? Creemos que nó.

Con el empleo de nuestros medios de propaganda, en constante perfección y renovación, no hemos creado un sistema que excluye la posibilidad de adoptar nuevos y mas eficaces medios

Nuestra concepción de la revolución como iniciación de un hecho violento que tiende a la transformación total del régimen actual puede que se identifique con la de todos los anarquistas y no admita, por lo tanto, diversidad de apreciaciones, pero no podemos decir lo mismo de las consecuencias del hecho revolucionario las que, en la imposibilidad de valorizarlas en toda su intensidad, solo pueden ser puntualizadas y previstas por deducción de una manera más o menos lógica.

Hasta del mismo comunismo anárquico como régimen de convivencia social que pregonamos, tenemos los anarquistas diferentes opiniones con respecto a ciertos detalles importantes y que en conjunto forman el todo armónico de la futura sociedad. Nos referimos a las varias interpretaciones de la educación de los niños; del idioma universal, el amor libre, etc. en el comunismo anárquico y que aún son problemas que admiten variadas y a veces contradictorias opiniones de camaradas anarquistas.

No obstante, a nadie, a menos que sea un insensato, se le ocurre ver una claudicación en el camarada que aventura su opinión en oposición a la casi general opinión de los anarquistas acerca de algunos de los tantos problemas a resolver.

El viejo anarquista italiano ha creído

de trancendental importancia la solución de una de estas cuestiones, es decir creyó que un problema que se nos planteará inmediatamente a la iniciación de la revolución deber ser estudiada, meditada y anticipar una posible solución; el problema es del dinero como medio de afianzar el feliz desarrollo de la revolución.

Acerca de esta cuestión más que opinar y dar solución, Malatesta invita a los anarquistas a emitir sus opiniones previo análisis y meditado estudio.

Es verdad que para nosotros el hecho revolucionario, el derrumbe de esta corrompida y corruptora sociedad significa el acontecimiento de más urgente necesidad pero también nos importa saber y dar a conocer cómo resolver aquellas cuestiones que plantea la revolución en su iniciación y desarrollo, problemas estos que pueden prevéerse y que en ciertos casos hacen depender de las soluciones que se les dé el triunfo de la misma revolución.

Esta estallará quizás cuando menos se supone debiendo, por lo tanto, los anarquistas estar listos a fin de que tan magno acontecimiento no sirva para la satisfacción de bastardas ambiciones autoritarias.

Aclarense pués, cuantos puntos creemos necesarios aclarar pero hagámoslo dignamete, anárquicamente sin precipitarnos, con calificativos hirientes, contra aquellos anarquistas quienes, sin dejar de serlo, no piensan lo que la mayoria piensa acerca de algunas de las tantas cuestiones que surgirán de la revolución en la práctica.

Mario FORTUNATI.

¡ADELANTE!

Esta hojita rebelde que sacamos los anarquistas de «Brazo y Corebro» empiera a molestar seriamente a los enemigos de la anarquía y tambien a ciertos pseudo - anarquistas que no ven con satisfacción que este pequeño periodico salga a la calle, se introduzca en el hogar proletario y penetre, como un rayito de sol en los obscurecidos cerebros de los esclavos modernos.

Por eso es, seguramente, que alrededor de esta tribuna se tejen los más extravagantes comentarios con el avieso propósito de obstaculizar la poca o mucha obra que en bién de la humana emancipación viene realizando ¡ADELANTE!

Reconcemos *legítimo* el derecho de atacarnos a los declarados enemigos de la anarquía, mas no toleraremos nunca que individuos aún diciéndose anarquistas, se empeñen en sabotear la difusion de esta hoja.

¡ADELANTE! por lo mismo que es tribuna libertaria, es de exposición de ideas.

Vengan pues, argumentos, ideas en oposición a las nuestras; expongaselas sin pasionismo y téngase seguridad de la que ¡ADELANTE¡ sabrá colocarse en el terreno de la franca y leal discusión.

Ya lo sabeis, encubiertos y declarados, enemigos de esta hoja.

Libre acuerdo

La futura sociedad comunista anarquista, cuyo desenvolvimiento será a base del libre acuerdo, encuentra sus mas decididos enemigos en las estatólatras quienes nada conciben realizable sin la intervención del Estado.

Para ellos el Estado es el *factotum* sin el cual imposible sería la vida económica y política de los pueblos.

Claro está que para tan descabellada afirmación para nada se tiene en cuenta la historia de la evolución de los pueblos, ni la experiencia por éstos adquida. Es más; se cierran los ojos ante todos aquellos hechos importantísimos que se desarrollan en la actual sociedad y al márgen de la influencia del Estado, hechos que tienen por base el libre acuerdo.

Si como órgano gubernativo el Estado es abominable, como cuerpo administrativo es simplemente detestable; esta última función solo pueden desempeñarla los agentes activos inherentes a la misma producción o servicios públicos.

Afortunadamente el Estado, ante la evidencia del propio fracaso como director y administrador de cosas y servicios públicos vá cediendo dichas funciones a particulares quienes se conciertan, se asocian libremente para una determinada obra que realizan con mas facilidad y de una manera superior a como podría hacerlo el Estado. Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que donde interviene el Estado se entorpece la función, como vulgarmente se dice: El Estado «mete la pata» y ello para echarlo todo a perder.

Podriamos citar una infinidad de ejemplos, para corroborar lo dicho, nos limitamos, sin embargo a mencionar únicamente uno, este es la organización y administración de servicios ferroviarios que es uno de los más importantes para el público.

No nos referimos a Europa donde este servicio está casi totalmente en manos de empresas particulares, lo que vendría a robustecer nuestra tesis, sino aquí en la Argentina donde el Estado administra úna red ferroviaria que podría, en manos de empresas privadas, arrojar utilidad y prestar mejor servicio.

El Estado administrando *su* ferrocarril lo hace de tan mala manera que lejos de recibir beneficios anualmente debe sacar de otros fondos el dinero para cubrir el considerable déficit. Esto revela evidentemente la incapacidad del Estado como órgano administrativo. Y no puede ser de otra manera puesto que no existe un libre acuerdo entre todos aquellos agentes que directamente intervienen en la organigación del servicio ferroviario.

El Estado no hace factible ese acuerdo, él impone simplemente, disgrega, obstaculiza «mete la pata» y hace siempre daño.

De España

De una extensa carta de un compañero de España el que mantiene relaciones con algunos miembros de la agrupación anarquista «Brazo y Cerebro» publicamos algunos interesantes párrafos.

Hélos aquí.

«...Respecto a mi proceso y en cumplimiento de tu deseo, te diré lo siguiente:

En Abril del 1921, se celebró en Barcelona una fiesta que consistía en entregar a los Somatènes de Cataluña y a la nueva organización de Somatènes titulada «La acción ciudana» (¡!) unas banderas.

Ahora bien: Barcelona había llegado a una fase revolucionaria que el sindicalismo sostenia con un esfuerzo titánico.

Pero desde el año 1919 todos los que formaban de esta organización la vanguardia revolucionaria, en contra de la burguesía y el Capital eran víctimas irremisiblemente de la más ínicua represión; se encarcelaba a los hombres en masa por el enorme delito de pertenecer a una organización obrera.

Las deportaciones a pié por carretera en el rigor de invierno bajo la lluvia y la nieve, se sucedian todos los dias, pero entre tanto la lucha más enconada sembraba el pánico por la ciudad.

Con la protección de Gobiernos y autoridades, la burguesía organizó una banda de gente maleante, ostentando el nombre de «Sindicato Libre» cuya misión era la de asesinar a mansalva a cuantos compañeros se significaban por su talento y abnegación dentro de las organizaciones obreras. Las calles de Barcelona chorreaban sangre de honrados trabajadores.

A cada esquina y a cualquier hora del día caía un compañero víctima de este odio feróz de la burguesía.

En fin, se cometieron todas las vejaciones entre asesinatos, encarcelamiento y deportaciones con el objeto de aplacar por el terror ese grito de justicia que pugna por salir de la garganta del pueblo. No satisfechos los tiranos de la sangre generosa que han derramado, la policía fragua los más absurdos complots con objeto de enviar a presidio para largos años, a unos centenares de trabajadores.»

Llegó, con todo el apogeo de represión, el año 1921.

La bárbara «Ley de fuga» aterrorizó al pueblo catalán como así también al de Zaragoza, Valencia y otros puntos de Asturias.

La «ley de fuga» consistía en sacar a los detenidos de las Gefaturas, a altas horas de la noche para llevarlos a la cárcel, y bajo el pretexto de que querían fugarse, los fusilaban en cualquier calle de poco tránsito.» Solamente en Barcelona se han asesinado 210 compañeros y 8, que no se ha sabido su paradero. En las cárceles de España llegó un momento en que se registraban cerca de cuatro mil presos gubernativos. Ahora bien; mi proceso se debe a la fiesta de Somatenes que le comunico en el principio de este relato, pero que solo es una sombra pálida de lo que ha sucedido. Cuando la ciudad entera vestía el luto de tantos crimenes, se organizó esta fiesta. Entonces sucedió un hecho, que de dar los resultados que debian esperarse, quedaban vengadas las victimas de esta represión.

El dia de esta fiesta unos desconocidos alquilaron un automóvil en la plaza de Cataluña y se hicieron conducir a las carreteras de Pedralves; luego regresaron a Barcelona, llegaron a la calle de Aragón, bajaron del auto abandonándolo en aquel lugar. Poco después el auto incendióse. Parece que bajo el asiento una poderosa bomba fué colocada la que no hizo explosión debido a su mala construcción. Tres semanas más tarde fui detenido en mi domicilio, y después de ser objeto de los tratos más inhumanos me amenazaron de muerte si me negaba a firmar el castillo de acusaciones que constan en mi sumario. Ante esta perspectiva firmé cuanto les vino en ganás para evitar que hicieran conmigo lo que habían hecho con tantos otros honrados trabajadores.

Y ahora espero el fallo de esta justicia burguesa...

Sin más saludos a los buenos compañeros de la agrupación. Tuyo y de la Anarquía.

JUAN E.

Cárcel celular, Barcelona 20/11/922.

Una iniciativa loable

La feliz idea, sugerida por un compañero y acojida con inmenso regocijo por los componentes de la Agrupación "Brazo y Cerebro," es no dudarlo, digna de encomio, y ha de encontrar eco en todos los corazones que aniden en sí anhelos de libertad, ¿y cuál es ella? realizar un pic nic á beneficio de nuestra hojita

¡Adelante,¡ darle bríos, que no se interrumpa en su marcha, que transponiendo montañas y surcando el océano en todos sentidos, lleve, a través del vasto continente, la canción rebelde de los anarquistas de estas regiones, ¿y en que dia se ha de realizar? el 31 de Diciembre, al agregarse un año mas a la historia de los tiempos idos, una reunión de libertarios, alejados del ambiente corrupto de la ciudad, en un paraje agreste, al contacto de nuestra madre Natura exteriorizaremos los propósitos que nos animan para el año que empieza; será una reunión en la que prescindiremos de todas aquellas aparatosidades que caracterizan las romerias popu ares y sin ver ante nosotros la odiosa figura del vigilante que impone el *órden.*

GRAN PIC-NIC LIBERTARIO

AUSPICIADO POR LA AGRUPACION C. A.

"BRAZO Y CEREBRO"

Domingo 31 de Diciembre en el dique de "La Aguadita"

Punto de reunión de 6 a 8 de la mañana:

Boulevard Sarmiento y Monteagudo (tranvías 4 y 7)

El traslado al dique será con vehículos

y por cuenta de la agrupación

Valor de esta tarjeta $ 3.00

Teniendo con ella opción a la comida y bebida que estará al alcance de todos. No obstante, las familias pueden llevar sus meriendas.

EL PROGRAMA ES SELECTO.

No habrá juegos ni borrachos ni vigilantes.